MANSILLA EN EL CAMINO

Diciembre 2004

N°17



Boletín de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla de las Mulas



Santiago peregrino. San Cebrián de Campos.

Índice:

Premio a la Concordia (Fany López Barredo)	3
Sobre la Biblia del Peregrino de Luis Alonso Schökel	
(Heliodoro Pacios Gallego)	5
Mi peregrinación a Santiago (Daniela Moix)	8
Simbología y símbolos del Camino de Santiago (Mª Paz Abad).	9
En el límite de Tierra de Campos (Enrique Villegas Merino)	12
Lo que vimos en el Camino (Lourdes Pérez)	15
Subsidios para peregrinos (Taurino Burón Castro)	16
La música tradicional en los cancioneros leoneses:	
el caso de Mansilla de las Mulas (Araceli González Sánchez)	19
Nicolás y Teresa (Juanjo Míguélez Rodríguez)	22
Deshojando la Historia.	
La época de la Picara Justina (Fany López Barredo)	25
Por aquí pasaron (Soledad González Pacios)	28
Conocer lo nuestro. Carnaval, Carnaval (Javier Cachán)	29
A la memoria de Don Juan (Félix Llorente)	31
Actividades de la Asociación	32
Libros recibidos en la Asociación	38
Cómo hacerse socio	38
Ilustraciones	39

Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla de las Mulas.

Casa de Cultura San Martín Pl. San Martín, 1 24210 -Mansilla de las Mulas. León.

Diseño: César Cimadevilla Dep. Legal: LE 830/00 Presidenta: Fany López Secretario: César Cimadevilla Tesorera: Petronila Mencía Vocales: Félix Llorente

Luis Javier Cachán

Pedro Mora

María José Fernández

PREMIO A LA CONCORDIA

El día 22 del pasado octubre El Camino de Santiago fue galardonado en Oviedo con el Premio Príncipe de Asturias a la Concordia.

Pero el premio, en primer lugar, ha causado extrañeza. Porque generalmente se galardona a personas concretas y este año se ha premiado, además de a 10 personas concretas, a dos ideas; La Cooperación Internacional que se plasma en el Proyecto europeo Erasmus, y la Concordia que representa el Camino de Santiago como "primer proyecto europeo", según lo calificó el Príncipe de Asturias en su discurso de la entrega de premios.



También ha traído el premio enormes controversias sobre su significado. Muchos, muchísimos, lo interpretan como un reconocimiento a la ingente tarea realizada por todas las instituciones, asociaciones del Camino, hospitaleros y demás personas que han trabajado para que en el recorrido milenario, que se ha visto poblado como nunca, todo haya funcionado bien.

Otros entienden el galardón, en sentido mucho más amplio, como el reconocimiento al valor de la peregrinación y la acogida al peregrino por parte de todas las gentes que se encargan de su atención y cuidado, pero no

sólo en este Año Jacobeo 2004, sino desde que se pone en marcha el Camino, nada menos que en el siglo IX.

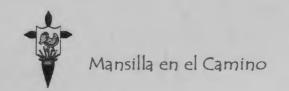
Seguramente todos tienen razón. Pero la palabra concordia –Premio a la Concordia – nos lleva en primer lugar, a los que estamos de alguna manera implicados en el Camino, a analizar el sentido de la palabra, y en segundo lugar, a su relación con la actualidad de este Camino que atrae cada vez más a miles de personas.

El diccionario de María Moliner define concordia como: "Relación entre personas que se tratan con cariño y no riñen. Armonía, unión". Y para relacionar este sentido de la palabra concordia con la realidad del Camino de Santiago en la actualidad, nos hemos acercado a muchos peregrinos que, ya se sabe, son los protagonistas.

En un pequeño bar de Santiago de Compostela, varios peregrinos comparten una exigua comida. Uno de ellos dice: "Estamos tristes porque todo esto se acaba. Dentro de dos o tres días, cada uno de nosotros estará en su casa, en su país, en su mundo y todo lo que hemos vivido se irá difuminando poco a poco".

Una brasileña comenta a la salida de la misa solemne de peregrinos en la catedral de Santiago: "Lo que verdaderamente nos emocionó es que la mayoría nos conocíamos, sabíamos del sufrimiento, del esfuerzo diario, de la llegada totalmente derrengados a los albergues, de curarse unos a otros, de intentar comer en compañía, de sufrir y gozar todos juntos. El Camino es convivir en un ambiente distinto, sin televisión, sin prensa, sin nada. Aquí no se sabe nada, vamos solos por el Camino".

Tenemos en la libreta montones de testimonios que expresan más o menos lo mismo. Y todos son de peregrinos, no de turistas o simples viajeros.



Hemos sacado unas consecuencias aplastantes. En un mundo en el que se caen todas las barreras técnicas, se encuentran cada vez mayores dificultades para establecer relaciones humanas, para el afecto, para la conversación, para el silencio, para vivir con lo esencial prescindiendo de lo superfluo. Muchos peregrinos salen al Camino como si fuera una tabla de salvación, para olvidarse por unos días del mundo que les rodea, para vivir algo distinto, para encontrarse a sí mismos. Pero también para hacer amigos, para compartir, para ayudar a alguien. En resumen, para hacer algo no habitual.

Creemos que el Premio a la Concordia, nada ni nadie lo merece mejor que ese proyecto universal que es El Camino de Santiago.

Fany López
Presidenta de la Asociación



SOBRE LA BIBLIA DEL PEREGRINO DE LUIS ALONSO SCHÖKEL.

Ed. Ega-Mensajero, 1993

Año Jacobeo 2004. Puerta de Santiago de Mansilla (del Camino?) -¡Buen Camino, peregrino!.

Estas notas sobre la Biblia del Peregrino tienen por finalidad responder a tres preguntas:

- 1ª ¿Esta Biblia del Peregrino es una Biblia de verdad o...?
- 2ª ¿Por qué, entonces Biblia y, además, del Peregrino?
- 3ª ¿Qué estamos haciendo con la Biblia y qué podríamos hacer?



1ª ¿Esta Biblia del Peregrino es una Biblia de verdad o...?

La Biblia del Peregrino es la Biblia de verdad, la Biblia de siempre. Mejor dicho, es una de las innumerables versiones o traducciones del best-seller en todo idioma y pueblo: La Sagrada Escritura, o sea los libros canónicos del Antiguo y Nuevo testamento (DRAE 21 Ed.).

Una Biblia que en mi pequeña biblioteca se encuentra cómodamente al lado de la Santa Biblia de Cipriano Valera. Esta celebérrima Santa Biblia vio la luz el año 1602 y no ha dejado de ser editada hasta el día de hoy. Ha sido, sin duda, la Biblia protestante más usada en España. En el mismo anaquel conviven fraternalmente la Biblia de Jerusalén, la Sagrada Biblia de Nácar-Colunga, la de Bover Cantera, la Biblia Sacra justa Vulgatae, la monumental Santa Biblia (6 tomos y bilingüe), traducida al español de la Vulgata Latina y anotada por el Ilmo. Sr. D. Felipe Scio de



San Miguel, Barcelona entre 1852-1854. Decora el mismo estante The Holy Bible, la muy célebre King James Version, cuya primera edición data de 1611, la Bible de Jérusalem de la Escuela Bíblica de Jerusalén (Ed. Cerf. París 1955). En estante aparte "La Sagrada Biblia más bella del mundo" (8 vol.) del prof. Alejandro Díez Macho. La Biblia del Peregrino es una más tratando de competir en fidelidad a las lenguas originales hebrea y griega y a la lengua de Cervantes.

2ª ¿Por qué, pues, Biblia y, además, del Peregrino?

Desde luego, no por carambola. Recuerden que ésta es la tercera traducción de la Biblia realizada por Alonso Schökel.

La primera versión data de 1966 y tiene por título "Los Libros Sagrados". En uno de esos Libros Sagrados, Salmos, que es el texto oficial litúrgico con introducciones y notas de Luis Alonso Schökel SJ, se lee en la contraportada: "Biblia es un plural que significa "libros" y con el artículo designa los libros sagrados de los cristianos, la palabra de Dios a los hombres. Ediciones Cristiandad se propone publicar la Biblia como una serie de libros. La traducción intenta vincular el rigor exegético con la calidad literaria para hacer viva y actual la máxima palabra. Las notas están escritas para ayudar al rezo y la meditación.".

La segunda versión de Schökel es "Nueva Biblia Española" (Ed. Cristiandad 1975), cuando aún no estaba acabada la serie de "Libros Sagrados".

Un par de años después comienza Schökel los comentarios mayores al Antiguo testamento. Fueron saliendo: "Profetas I y II", "Job", "Proverbios", "¿Dónde está tu hermano?", "Sabiduría", "Salmos I y II" (1992). Añádase a estos comentarios magnos del Antiguo Testamento el "Diccionario Bíblico Hebreo-Español" (DBHE 1990-1992). Estos trabajos y su tarea docente esplendorosa, tanto en el Bíblico de Roma como por doquier, le aportan al P. Schökel más de dos mil enmiendas a sus Biblias, ocasión pintiparada para editar la tercera traducción de la Biblia que titulará Biblia del Peregrino. ¿POR QUÉ? En la Presentación de la misma escribe Schökel: "Aquí está la Biblia del Peregrino como amigo fiel y compañero de viaje". Y añade: "ENVÍO: Autor, colaboradores y editores ofrecemos esta Biblia a cuantos peregrinan a santuarios de este mundo y a todos los peregrinos camino de la patria definitiva. Con tu Biblia, peregrino, con tu Pan y tu Vino".

Peregrino, peregrinación, peregrinaje, éxodo, camino, caminante, caminar, andadura, travesía, desierto... son palabras que recurren en la literatura bíblica y en la cosmovisión cristiana para subrayar los itinerarios vitales que conducen a las más altas metas e ideales. Dos de las Coplas inmortales del poeta de Paredes de Nava son bien explícitas y adecuadas para el tema:

"Este mundo es el camino para el otro que es morada sin pesar; mas cumple tener buen tino para andar esta jornada sin errar.

Partimos cuando nacemos, andamos mientras vivimos y llegamos al tiempo que fenecemos; así que cuando morimos descansamos.

Este mundo bueno fue si bien usásemos dél como debemos, porque según nuestra fe, es para ganar aquel que atendemos.

Y aún el Hijo de Dios, para subirnos al cielo, descendió a nacer acá entre nos, y a vivir en este suelo do murió"

Desde una óptica cristiana, y no sólo cristiana, descubrimos que algunos nombres de Cristo, por ej. Camino, El Camino, apuntan a un itinerarios no sólo suyo, sino también de sus seguidores; se refiere, en primer lugar a su itinerario, a su camino, a una venida, aterrizaje, descenso desde el cielo de la Divinidad a estas tierras de la humanidad y de Él humanizado, encarnado, a la que sigue una andadura terrestre de 30 años, para luego ascender, ya resucitado, llevando y para seguir llevando consigo potencialmente a toda la humanidad.

¿Alguien pondrá en tela de juicio, en una síntesis cristiana, la importancia de la Biblia para el conocimiento y ayuda de los caminantes o peregrinos en la tarea de identificación espiritual de los cristianos con Cristo, El Camino?. ¿No será toda Biblia, Biblia del Peregrino?

3ª ¿Qué estamos haciendo con la Biblia y qué podríamos hacer?

Yo proyecté, en agosto de 2003, iniciar y llevar a feliz término una lectura continuada de la Biblia desde el capítulo primero del Génesis hasta el último versículo del Apocalipsis (Gn 1,1 – Ap 22,21), sin saltarme nada, ni siquiera el libro del Levítico. De las muchas biblias que tengo elegí la Biblia del Peregrino. Casi no podía ser de otra manera. Mi pequeño conocimiento de la Biblia está vinculado al magisterio oral y escrito del P. Schökel. He tenido la suerte de disfrutar de sus clases de Biblia en unos cuantos cursos de verano en Comillas (Santander) y en Palma de Mallorca.

He admirado al investigador, al escritor, al profesor, al estilista, al orante, al comensal, al amigo, que tras una concelebración eucarística que yo había presidido, estampó su dedicatoria y su firma en la primera página de su obra Profetas I: "El Señor dirigió la palabra a Heliodoro. Luis Alonso Schökel".

Aunque estoy muy contento de haber culminado la lectura completa de la Biblia del Peregrino en sólo ocho meses, no voy a caer en la tentación o en la ingenuidad de recomendar tamaña hazaña a nadie. Tal lectura continuada sería para algunos sencillamente imposible, o contraproducente, o turbadora, o inútil, o inadecuada.

Pero sí me pregunto y les pregunto ¿Por qué no leemos habitualmente de manera lenta, reposada algunos de los libros del Nuevo Testamento?. Un evangelio. Cada día unas pocas frases. Subrayo cada día. O de una carta de San Pablo, o San Pedro o del apóstol San Juan, el autor del cuarto evangelio, de tres cartas y del Apocalipsis.

En esta lectura continuada, de saboreo, se encontrarán con muchas cosas sabidas y con frases tan incisivas como estas: "Si uno dice que ama a Dios mientras odia a su hermano, miente; pues si no ama al hermano suyo a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve. Y el mandato que nos dio es que quien ama a Dios ame también a su hermano" (1 Jn 4, 20-21).

Aunque su Biblia no sea la Biblia del Peregrino no olvide que toda Biblia es Biblia del Peregrino.

Heliodoro Pacios Gallego
Párroco emérito de Villanueva de las Manzanas





MI PEREGRINACIÓN A SANTIAGO

Había proyectado llegar a Santiago de Compostela, como lo hacen los peregrinos que recorren un camino muy largo andando y caen a los pies del Apóstol rendidos de cansancio, polvorientos y sudorosos, satisfechos de haber alcanzado la meta. Pero no pudo ser.

Porque yo disponía sólo de un día y llegué a Santiago en coche, el domingo 3 de octubre del Año Jubilar 2004, un día radiante de sol, con el cielo completamente azul. De todos modos, iba decidida a hacer mi peregrinación.



Dejé el vehículo a la entrada de la ciudad, puse a cero el reloj de mi vida y empecé a caminar en silencio, despacio, en dirección a la catedral. Es verdad que no llegaba fatigada, ni abrasada por el viento o el sol, todavía muy fuerte a principios de otoño, pero tenía la sensación de que había entrado en una atmósfera especial, en una ciudad sagrada, pateada durante siglos por miles de peregrinos procedentes de todo el mundo, en busca de algo que deseaban encontrar. Yo era una de ellos; daba lo mismo de dónde viniera o lo que quisiera encontrar. También a mí, como a ellos, me invadió la sensación de que pisaba un terreno misterioso, que no estaba fuera, en el ambiente de la ciudad —casi vacía hasta llegar a la plaza de la catedral— sino dentro de mí misma. ¿O, lo había creado yo únicamente con el poder de la imaginación?

Los alrededores de la catedral estaban abarrotados de peregrinos y turistas que intentaban acceder al interior, principalmente a través de la Puerta del Perdón como manda la tradición. Faltaba casi una hora para que se celebrara la misa solemne de peregrinos y no se cabía ya en la catedral.

Yo, en contra de la tradición y huyendo de la aglomeración, entré por la Puerta de Platerías, me senté en un banco de la nave central donde se celebraría la misa y esperé con los ojos cerrados en medio de una abigarrada multitud, que formaba un barullo tremendo en el que se mezclaban los sonidos, los olores y los ruidos estrepitosos, que subían y bajaban por la magnificencia de las naves y chocaban con los brillos dorados del retablo mayor. Empecé a percibir el fluir del tiempo, ¿o el tiempo se había detenido allí?. Aquel ambiente sería el mismo que había dado cabida a otras riadas de gente, inmensidad de voces, miles de plegarias, peticiones, anhelos que allí mismo eran habituales desde siglos atrás y que formaban un todo con los de aquel día y perpetuaban la fe de los creyentes en Dios. De repente, la autoridad eclesial que anunciaba la misa, y la multitud que se acalla en un silencio total. Asisten peregrinos de todo el mundo, pero es un grupo de peruanos el

encargado de poner las voces y la música peculiar de su país, y que con el título "Cantando a la esperanza" iba a amenizar el acto.

La solemnidad de la misa, el boato del cabildo catedralicio y la espectacularidad del botafumeiro no fueron más que la música de fondo que me sumergió en una profunda reflexión acerca de lo que es el ser, el existir, el estar. El ser que creo eterno y que constituye mi esencia, el existir y el estar que me implican en este mundo y en este tiempo al que pertenezco, en el que vivo y en el que me muevo según sople el viento empujado por el Espíritu que gobierna el universo.

Participé devotamente en aquel acto de fe y religiosidad cristiana y al acabar me detuve admirada, durante bastante tiempo, en el Pórtico de la Gloria que preside el Apóstol Santiago, tratando de asimilar toda la simbología cristiana plasmada en el conjunto por el Maestro Mateo. Lo mismo que hacían los peregrinos medievales, que se instruían allí en los misteriosos fundamentos de la fe.

Sé que no fue una peregrinación habitual, con larga caminata —ni siquiera llevaba mochila—, con credencial, entrada por la Puerta del Perdón y abrazo al Apóstol. Pero así fue mi peregrinación a Santiago en este Año Jubilar.

Daniela Moix



SIMBOLOGÍA Y SÍMBOLOS DEL CAMINO DE SANTIAGO

Para el conocimiento del Camino de Santiago no basta con saber dónde comienza, por dónde discurre y dónde finaliza. Tampoco basta con saber cuál ha sido su causa inicial, su historia y su finalidad concreta. Ni siquiera basta el haberlo transitado. Para el conocimiento de este Camino hay que tener también en cuenta su realidad metafísica.

El universo y todo lo que contiene, es susceptible de muchísimas "miradas". Caben muchas interpretaciones sobre una cosa concreta porque todo encierra otras realidades invisibles y es necesario ir más allá de lo que se ve con los ojos para extraer de ese todo su secreto último.

Pero puede ocurrir que seamos capaces de extraer la esencia de alguna cosa a través de otras imágenes diferentes a la cosa misma, pero que la evocan y la representan de alguna manera. A estas imágenes las llamaríamos símbolos.

El símbolo hace que una idea abstracta quede explicada a través de algo concreto.

Las imágenes pueden tener para cada persona una significación diferente, pero en el Camino de Santiago estas imágenes se han representado con símbolos que expresan algo fijo y son utilizadas para que todo aquel que sepa "leerlos" y descifrarlos obtenga de ellos la misma o parecida lectura.

De estos símbolos generalizados es de lo que me gustaría hablar hoy: pero será en dos partes: en la primera trataré de exponer la simbología del Camino de Santiago como camino sagrado de peregrinación, y en la segunda, que será en el próximo número de nuestro boletín, veremos los símbolos más utilizados en edificaciones, monumentos, iglesias, etc. que llenan toda la Ruta y que la hacen tan peculiar.

En nuestra cultura cristiana heredada de la judía se cumple el proceso: Creación del Mundo por Dios; pecado por parte del hombre; promesa de salvación y redención llevada a cabo por Jesucristo. A partir de aquí iniciamos los cristianos nuestra marcha vital, que nos lleva por la historia hasta la invención del mito que se crea sobre la figura del Apóstol Santiago y hasta la consolidación de nuestro Camino Jacobeo.

Centrados ya en este Camino, trataremos de explicar su simbología, y bien podríamos decir que todo él es un puro símbolo; una alegoría que sería muy largo de exponer aquí, de manera que tocaremos los puntos, según mi opinión, más importantes.

El camino, en su acepción primera de la palabra, es una vía hecha en un lugar para poder transitar por ella. Tiene unos límites fijados, un principio y un final que es el objeto de su existencia. Pero el concepto "camino" explica otras muchas realidades.



Camino también significa "puesta en marcha", viajar; y en la filosofía jacobea el viaje es el mismo discurrir por la vida, el inicio de movimiento hacia Dios, que en este caso pasa antes por la tumba del Apóstol Santiago, amigo de Jesús, objeto y meta de la peregrinación a Compostela.

El Camino de Santiago también puede entenderse como un medio; una posibilidad para conseguir un fin concreto que puede ser la Gracia y el perdón, o bien, el encuentro con lo divino a través de la oración, de la caridad, del sacrificio y de la intercesión del Santo.

La Ruta Jacobea tiene la peculiaridad de que ha sido fijada a lo largo de la historia y discurre por lugares concretos, cosa que no ocurre con otros lugares sagrados (Roma, Jerusalén, etc.), a los que se llega por cualquier camino.

El Camino de Santiago tiene por esta razón cierta pretensión de ser un camino iniciático: por él marcha el peregrino que se inicia en una ascética que le llevará a la perfección y a la

contemplación de Dios. Camina pegado a la tierra, pero ligado a lo celeste; la Ruta marcha paralela a la Vía Láctea, que hace de guía y de visión cósmica para el iniciado. La orientación es de este a oeste, es decir, desde donde sale el sol hasta el ocaso. También el sol tiene su simbología, pues representa el nacimiento, la muerte cuando se oculta y la resurrección, con la nueva salida que trae la luz del día.

Luego están las distintas etapas del Camino, verdaderos símbolos de las propias etapas de la vida (infancia, juventud, madurez, senectud) que hay que superar paso a paso para llegar a la sabiduría y a la perfección.

En este Camino hay obstáculos y elementos de placer, que están simbolizados por diferentes figuras:

Por ejemplo, las montañas. Representan las mayores dificultades de nuestro "viaje" por la vida. Casi siempre cruzarlas es muy penoso por su orografía accidentada, tormentas, fríos, vientos y tempestades.

Pero la montaña tiene también otra connotación: es un centro cósmico que emerge de la tierra y se eleva hacia el cielo, por lo tanto es un eje que une lo terrestre con lo celeste, dada su verticalidad, igual que la cruz, el árbol, la torre, la columna, etc., símbolos de lo sagrado.

La montaña es, pues, un lugar sagrado en cuya cumbre habita Dios. En algunas mitologías y en el Antiguo Testamento se practica esta creencia.

El bosque representa todo lo oscuro (la noche, el miedo, la muerte, el infierno) porque no entra el sol a causa de la espesura. Dentro del pensamiento medieval, la creencia más común era que el bosque estaba habitado por seres fantásticos y animales salvajes que encarnaban al demonio.

En contraposición a la montaña y al bosque están la llanura, la meseta o el valle, como símbolos de apertura, de descanso o de sosiego, pues suelen aparecer aquí la fatiga, la sed y los ladrones de caminos.

Algo más placentero eran las ciudades y el camino urbano, cuyo símbolo es la calle principal, donde hay hospitales, albergues, fuentes, iglesias y otras comodidades para la puesta a punto física y espiritual del peregrino.

Pero el verdadero símbolo del Camino, y que representa el misterio de la peregrinación, es el peregrino. Sin él no existiría nada de esta realidad jacobea.

El Camino de Santiago es sagrado, porque el peregrino lo ha sacralizado con su esperanza puesta en lo sagrado; por lo tanto también el peregrino lo es, y desde que inicia su andadura hasta que llega a la meta cumple con los ritos que la liturgia ha dispuesto para la peregrinación.

El peregrino debía distinguirse por ello de cualquier otro caminante que viajara por la ruta; su indumentaria debía identificarlo, y, además de su vestimenta particular que ha ido cambiando a través del tiempo, cuenta con unos accesorios típicos que apenas han tenido cambios y que son los símbolos propios del peregrino: el bordón, la escarcela, la concha y la calabaza. Cada uno de estos complementos, además de ser objetos funcionales de uso, tiene su simbología.

El bordón o báculo es usado como apoyo para caminar. Es como tener tres pies, por eso es símbolo de la Trinidad, en la que el peregrino debe apoyarse por medio de la fe. También sirve para ahuyentar a los perros y a los lobos, y éstos simbolizaban al demonio.

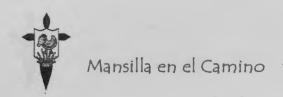
La escarcela, bolsa de cuero para llevar la comida o las limosnas, representaba la virtud de la humildad que todo peregrino debe tener cuando recibe algo, y al mismo tiempo simbolizaba la caridad, porque el peregrino también debe compartir su pan con los más necesitados.

La concha es el símbolo por excelencia que identifica a un peregrino jacobeo. Sólo al que va a Santiago se le reconoce como tal si lleva esta concha o vieira. Es el símbolo o emblema de todo lo relacionado con la peregrinación jacobea. La concha representa la caridad o amor de Dios porque semeja una mano abierta. También simboliza el nacimiento a la Vida de la Gracia, pues siempre se ha usado para derramar agua sobre los que se bautizan.

La calabaza también es un atributo propio del peregrino a Santiago. Una vez seca y vacía se usaba para portar agua o vino y simboliza la caridad, así como también la mesura en el beber o la templanza en cualquier apetito.

Aún existen otros muchos elementos simbólicos que, sin ser exclusivos, nos siguen hablando de toda esta dimensión espiritual propia del Camino. Me refiero a los que están representados en los monumentos y obras de arte. Pero éstos los veremos en el próximo boletín y comprobaremos así que todo el Camino de Santiago es una continua alegoría que se ayuda de signos para explicarse.

Ma Paz Abad



EN EL LÍMITE DE TIERRA DE CAMPOS

(Recuerdos de mi niñez)

Casas y muros de adobe, fachadas de rúbeos ladrillos, cúbicos palomares, vastas llanuras hasta donde la vista no alcanza, me huelen a estío, me saben a infancia.

Suaves amaneceres acompañan mis llegadas, la carrera se acorta, las casas se agrandan, el alma se alboroza, Camino de Santiago, Dios te salve Virgen de Gracia, parada obligada.

Mansilla te engulle
en sus angostas calles
y con sus holgadas plazas,
antaño soladas de canto rodado,
por donde incontaminantes carros
de férricas llantas
en su lento caminar se tambaleaban,
hogaño de alquitrán pavimentadas,
para suavizar el discurrir
de modernos carruajes a tracción mecánica.

El momento del encuentro se acerca, familiar aroma de panes recién cocidos, elaborados con mucho amor por el maestro panadero, fluye de la tahona para deleite de los sentidos; abrazos, besos, sed bienvenidos familia del alma.

El caletre del niño empieza a bullir e imaginar mil y una aventuras que le esperan, andanzas viejas y expediciones nuevas le aguardan, retomar exploraciones interrumpidas de la anterior añada con compañeros de fatigas y amigos de vacaciones pasadas.

La incursión por el pueblo comienza, ya se divisan las murallas, testigos mudos de épicas gestas, guerras civiles y cruentas batallas. Desde sus almenas los viejos cristianos contra sus vecinos los moros luchaban, para defender su villa,

sus familias,
las tierras y sus casas.
Las mentes infantiles,
en sus juegos,
emulaban sus hazañas
encaramados en los cubos,
pertrechados con inocuas armas,
sobre un imaginario enemigo
sus proyectiles lanzaban.
¡Victoria! exclamaban.
¡Hemos vencido! afirmaban.

Las campanas de la iglesia empiezan a sonar, el ángel del Señor anunció a María, las doce del mediodía dan, labradores y obreros, comerciantes y artesanos, amas de casa y creyentes en general, con respeto y devoción, a la Madre de Cristo honrarán.

Repica, repica, repica, repica, repica, repica el tambor, silencio, se acalla la vibración, con estudiada ceremonia las baquetas enfundadas son, al viento se alza potente la voz del proclamador; por orden del Sr. Alcalde se hace saber... grandes y chicos atentos escuchan con interés el pregón, la noticia con velocidad corre por toda la población, el vecindario está enterado, se ha cumplido con la misión.

Río Esla, río Esla, raudo y continuo pasas, lamiendo históricas defensas de esta hermosa villa por ti acariciada. Tus aguas acogieron los cuerpecillos de la alegre y alborotada chiquillada, fuiste maestro del que esto escribe en sus primeras brazadas. Río abajo "El Ponjal" fue testigo primero de iniciales prácticas natatorias, que plenas de osadía



y con menosprecio del peligro que entrañaban, la infantil valentía se atrevía.
Río arriba
"El Estrecho" consolidó
la espontánea y estival formación deportiva que con tanto ahínco practicaba la sana y bulliciosa chavalada.
En el centro "La Luz" y "Los Peñones", en el puente "El Empotrao", lugares de mucho respeto en los que sólo se atrevían los mayores.

Las diez plazas que tiene la Villa, de abiertos espacios y luminoso mirar, han sido y son lugares de encuentro, negocio o diversión, desde la Pícara Justina, personaje histórico o de ficción, hasta el alejado Arrabal, con la Virgen de Gracia y Martínez Sacristán, pasando por el Pozo y el Grano, sin la Leña dejar, y que no se nos olvide, Dios nos libre, los Santos Eugenia, Agustín y Nicolás.

"La Fuente de los Prados", otrora remanso de tranquilidad, de exuberante entorno, de limpio manar, donde los mansilleses, a modo de excursión, acudían a disfrutar. El progreso te ha herido de muerte, atravesándote sin piedad, ha contaminado tus aguas, se ha tragado tu paz, sólo queda el cálido recuerdo del entrañable lugar.

"El Postigo", puerta falsa, pasadizo singular, de la fortaleza mansillesa, visitado con asiduidad por curiosos y estudiosos que no paran de elucubrar la utilidad que al pasaje dieran los habitantes del lugar.

Camino, camino, bajo el arco de Santa María paso, más adelante ¡alto!, una breve oración en el camposanto, por los abuelos, familiares y amigos, de esta vida ya desaparecidos, para que su recuerdo permanezca en nosotros, para que sigan viviendo conmigo.

Cual monumento a la decrepitud inhiesta se alzaba "La Caldera", oyente discreta de mil secretos, apasionadas muestras de afecto y juramentos de amor eterno, que con sabia gratitud los enamorados le compartieron. Como muestra de desamor contigo la cruel piqueta se ha cebado atacando a la indefensa estructura tus huesos en el suelo han parado, Dando paso a una bonita fuente que a modo de recordación del pasado nos sigue hablando.

Como aurigas experimentados, sobre circular pista dorada del heno recién cortado, los chavales con afición de las riendas del trillo tirábamos ¡qué ilusión! el poder de dominar a los dominados semovientes que vueltas y vueltas daban sin que su queja se oyese.

Por "La Calzada" desfilan los jacobitas, peregrinos de concha viajera, palo o bordón, con destino al Campo de Estrellas, morada espiritual de Santiago, de los españoles Santo Patrón, lugar antiguamente conocido como selva de Libredon.

La Villa les acoge con cariño, les da cobijo si es menester y atiende sus necesidades básicas si ello fuera preciso.

Por calles y plazas va arrastrando su lamento, una peculiar figura, alguna pena lleva dentro. De tierras gallegas parece, de acuerdo con su indumento, de casa en casa, con inteligible verbo,



un óbolo va pidiendo.
Acenaria en un portal
estaba friendo un huevo...
Los niños con crueldad
risas y chanzas le hacemos,
es un alma de Dios
también merece respeto.

Antañazo
Mansilla empezó a experimentar
el sabor grato y dulce
del atractivo turismo nacional.
Los paisanos de D. Pelayo
acudían a disfrutar
de las magnificencias de la Villa,
de su hospitalidad,
llenando calles y plazas,
dando colorido a la localidad.

Once de noviembre, festividad de San Martín. fecha señalada en Mansilla por su pasados esplendores. Muy famosa era su feria, famosa sigue siéndolo hoy, trueques y negocios se hacían entre multitud de mercaderes, unos ganaban, otros perdían, es la vida. A la hora de yantar el gentío sonriente acudía a saborear de plato principal no como entremés bacalao al "Ajo arriero" o "Estilo Mansillés", cocinado de forma suculenta con receta original en la afamada casa de Tenta y en restaurante Marcelo dando un toque personal, amén de deliciosos guisos y escabeche de tino que ocasionales cocineras preparaban en eventuales figones de un día.

El sol empieza a ocultarse por el oeste poniente, el manto cálido de la noche estival sobre la población se extiende, en las terrazas de los cafés, en las puertas de los hogares vacantes distendidos, en animada tertulia vivencias y opiniones comparten. Los más chicos, en los soportales, agotan las últimas reservas de sus infantiles energías entre juegos divertidos y potente griterio. Los niños se retiran, a recuperar sus fuerzas van, ¡mañana será un nuevo día!; los mayores continúan hasta entrada la madrugada, no hay prisa, es tiempo de holgar.

En las puertas de Castilla mi alma empezó a percibir el sentir de la vida en los albores de mi existir. Mirandés de nacimiento. Castellano por tanto soy y me siento y orgullosos de serlo estoy, Leonés por mis orígenes también me considero, hijo de una hija de Mansilla soy. En una preciosa ciudad bañada por el padre de los ríos y a la que su apellido da, Miranda de Ebro es su nombre completo, el destino travieso quiso que en ella tuviera lugar el feliz acontecimiento que para mis padres supuso el día de mi nacimiento. Mansilla de las Mulas es mi segunda patria chica, que tantas alegrías diera a mi recordada y añorada infancia. Mi cariño repartido está en dos equilibradas partes, Mansilla, Miranda, Miranda, Mansilla, a cada una lo que le corresponde, y como hijo agradecido soy me sale del alma el grito de ¡Viva Mansilla! ¡que viva Miranda!

Enrique Villegas Merino

LO QUE VIMOS EN EL CAMINO

También en este año jacobeo, como es mi costumbre, preparé el viaje a Compostela, no andando sino en autocar. Reseñaré algunas cosas que me parecieron interesantes.

Salí desde mi propia casa hacia Santiago cruzando el verdadero camino de peregrinos que pasa por terrenos de mi pueblo (Villafalé) y se pierde en el Pico de la Cuesta. En la misma cuesta se ven las cuevas donde, seguramente, vivían los astures. Un poco más adelante, en Puente de Villarente, se conserva todavía la Casona que fue hospital de peregrinos.

Seguimos viaje y hacemos la primera parada en Rabanal del Camino para visitar el Monasterio de San Salvador del Monte Irago, que fue fundado por monjes de la Abadía de Santa Otilia en Baviera. Se encuentra situado frente a una iglesia románica del siglo XII de origen templario. Llamamos en la puerta del monasterio y salió el Prior, que era familia de uno de los del grupo, y muy amablemente nos enseñó la iglesia barroca recién restaurada. Merece la pena visitarla porque es una maravilla. La han restaurado los mismos monjes. Por cierto, todos muy jóvenes, incluido el Prior.

Visitamos después la iglesia románica antes aludida, que están restaurando, lo que la salvará de la ruina. Es de origen templario y está abierta al culto.

Seguimos camino y llegamos al Cebreiro, ya en Lugo. Visitamos la iglesia recién restaurada, en la cual se encuentra una preciosa imagen románica de la Virgen y unos relicarios de oro que contienen Sangre y Carne de Cristo: un sorprendente milagro obrado ante un sacerdote incrédulo.

Continuando el camino, llegamos al Monasterio de Samos, visitando el patio y el claustro. Hay en este monasterio, según nos dijeron, ocho novicios.

Después de esta parada ya seguimos hasta Santiago. Después de oír la misa solemne de peregrinos y de cumplir con todos los requisitos para ganar la indulgencia plenaria, nos dedicamos a ver un poco algunas de las curiosidades que hay en la ciudad.

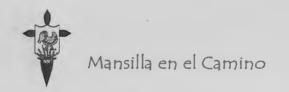
Una de las cosas que más llamaron mi atención fue el Códice Calixtino. Algunos del grupo, que sabían latín, tradujeron al castellano para todos algún fragmento relativo a los consejos que se dan para hacer el Camino, ambiente de aquellos tiempos, etc. Poco más o menos era lo siguiente:

"Coros de peregrinos, todos agrupados por sus nacionalidades, entonan cantos al son de flautas, cítaras y chirimías. Unos lloran sus pecados, otros reparten limosnas a los paralíticos. Las gentes entran y salen presentando sus dones. El que llega triste, se retira alegre. Por allí pasan los pobres y los felices, los ciegos y los mancos, los prelados y los abades. Unos caminan con los pies descalzos, otros con una cruz en la mano; éstos, distribuyendo su dinero a los menesterosos...".

También visitamos el palacio del Arzobispo Gelmírez y la Universidad de Fonseca.

He reseñado lo que llamó más mi atención. Pero lo principal, el enriquecimiento que supone ir conociendo la importancia del Camino y todo lo que contiene, no se puede explicar en pocas líneas.

Lourdes Pérez



SUBSIDIOS PARA PEREGRINOS

Las diversas ayudas que podían percibir los peregrinos en los siglos pasados procedían de limosnas de particulares, pero de manera especial del auxilio de diferentes instituciones. Entre éstas ocupaban el primer lugar las que se canalizaban a través de las rentas, propiedades o prestaciones de los hospitales.



En el caso presente hemos elegido un modelo de hospital general, el de San Marcelo (hoy San Antonio Abad de León), al que estaban adscritas las rentas que provenían de las heredades que le habían sido donadas en el pueblo de Palanquinos. Con ello nos proponemos un doble fin: documentar una ruta más de las secundarias del Camino de Santiago y divulgar la vinculación de las rentas de este pueblo con las del hospital principal de León en cuanto a asistencia genérica a peregrinos.

Esta vinculación tiene su origen en que dicha villa (según terminología antigua) fue donada inicialmente por el rey Alfonso VI a la iglesia mayor de León con este fin específico.

Podemos presumir los leoneses y castellanos de este rey, que se manifiesta en pleno siglo XI como un monarca que practica una política europea, sin que esta actitud impida que siga empeñado en la tarea nacional de la Reconquista y la protección del Camino de Santiago, equiparable al que había adoptado su abuelo, Sancho el Mayor de Navarra; así nos lo confirman otras muchas actitudes suyas con visión europeísta.

La política de fomento de las peregrinaciones de este monarca a lo

largo del trayecto leonés se manifiesta de forma plural durante el último tercio del siglo XI en varias obras y diferentes lugares del reino. Entrado ya el siglo XII, en 1103, es cuando exime de tributos a la iglesia de San Salvador del Monte Irago y a la alberguería de Foncebadón, consagrada al cuidado exclusivo de peregrinos pobres.

Medidas idénticas locales proyecta con la ayuda a peregrinos cuando dona Palanquinos al obispo Pelayo y a la catedral, en 24 de julio del año 1067 así como la confirmación posterior y conjuntamente del Rey y el obispo Pedro de la villa de Palanquinos al albergue de San Marcelo el 6 de marzo de 1096. En el penúltimo de los documentos citados se dice, cuando se refiere a la villa, que se dona a Palanquinos como subsidio para los peregrinos y huéspedes.

La claúsula en que se hace referencia en este documento a peregrinos y huéspedes parece implicar a los que transitan por este lugar, lo cual nos remontaría también a la temprana existencia de un hospital en el pueblo.

En el año 1073 el obispo Pelayo, con motivo de la primera restauración y consagración de la Catedral dona a este templo la citada villa. En 1084 el mismo obispo funda un hospital al lado de la Catedral y entre otras rentas le dota a éste con las de la villa de Palanquinos. Pero cuando quedan adscritas definitivamente al propio hospital de San Marcelo es desde el año 1096, cuando el obispo Pedro funda también el monasterio dedicado al patrono de la ciudad, y junto a él una casa que sirviera para hospicio de pobres y peregrinos.

Estas condiciones de la donación fueron determinantes para Palanquinos, desde el momento que quedó configurada como villa de señorío jurisdiccional de la catedral hasta el siglo XIX, pero cuyas rentas no redundan en beneficio del cabildo, sino para subsidio y ayuda substancial de los peregrinos del Hospital de San Antonio.

El privilegio sirvió de punto de contrapartida para que el pueblo gozara de exención de impuestos de milicias, que en tiempos de guerra esquilmaban a las poblaciones.

Aducimos algunos testimonios que confirmas estos hechos y situaciones. En el año 1707 un documento nos refiere y recapitula documentos desde tiempos del rey Alfonso X, quien concedió al Hospital de San Marcelo el privilegio de exención de milicias, en atención al empleo que tienen sus rentas para la asistencia a tantos peregrinos como hospeda y a la curación de enfermos y peregrinos. Un año más tarde, en 1708, se obtiene otra cédula real de confirmación de este privilegio. En este documento se citan reiteradamente otras confirmaciones del siglo XVII, de los años 1663 y 1664, por cuanto dicha villa de Palanquinos no ha de contribuir con milicias personales y pecuniarias por estar consignada la renta de ella para el sustento y curación de los pobres que entran en este hospital y pasan a Santiago. Esta noble función de asistencia es constante hasta que decaen las peregrinaciones en el siglo XIX y quedan expropiadas las rentas del hospital por consecuencia de la desamortización.

La gratitud del pueblo queda patente, sin embargo, cuando en 1718 el alcalde ordinario, Gabriel Fernández, y un regidor daban las gracias al cabildo por haber logrado del corregidor de León que sus jóvenes no entraran en quintas en ese año en virtud de ser vasallos de V(uestra) S(eñoría) I(lustrísima) y de su hospital de San Antonio Abad. En 1738 el administrador del hospital de San Antonio hubo de recurrir ante el alcalde mayor e intendente de León porque el corregidor y justicia ordinaria de Mansilla de las Mulas había incluido a la villa de Palanquinos en el repartimiento de milicias: camas, bagajes, alojamientos de soldados, forrajes y paja para animales de las compañías de dragones que se alojaban en Mansilla. Durante el siglo XVIII esta villa fue punto de leva, alojamiento y aprovisionamiento de soldados que vía Benavente y Puebla de Sanabria, sirvieron en las guerras contra Portugal. En 13 de diciembre de 1739 el corregidor de León dio un despacho y auto para que el corregidor de Mansilla respetara, la exención de Palanquinos. El mismo corregidor, en el año 1741, hubo de seguir una actuación idéntica con los justicias de Valencia de Don Juan y Villamañán para que no cobraran dichas contribuciones de milicias a los vecinos de Palanquinos.



Podemos saber en qué proporción contribuía la renta de Palanquinos en remediar las necesidades de los peregrinos. En el mismo documento citado de 1718 se afirma: Y siendo esta renta de Palanquinos de las principales del hospital, a donde son hospedados peregrinos de todas las naciones...

La importancia que tenían las propiedades aforadas del hospital de San Antonio en Palanquinos se evidencia si tenemos en cuenta que en 1765 las disfrutaban cuarenta y tres propietarios, distribuidas en noventa propiedades consistentes en casas, huertos de casas, huertas, bodegas, viñas, fincas de secano y regadío que rentaban cuarenta gallinas en foros y una cantidad considerable en dinero.

Ni que decir tiene que el sistema de subvención de los hospitales antiguos dista de las actuales modalidades en cuanto al fondo y la forma. Sin el conocimiento de estos sistemas de socorro no será posible valorar la implantación, permanencia y variantes del complejo fenómeno de las peregrinaciones jacobeas desde la Edad Media al siglo XX.

Palanquinos, como otros muchos lugares, tuvo una vinculación de dependencia señorial con la catedral por pertenecer a su jurisdicción señorial, pero subordinada a las funciones del hospital que hemos señalado.

En 1823 el administrador del Hospital de San Antonio se veía obligado a recurrir a una ejecutoria para cobrar los 500 reales y 16 gallinas que debían pagar los vecinos de Palanquinos por los foros. El efecto de la lejana donación que citamos del rey Alfonso VI se extinguía con la solicitud que hacían varios vecinos de Palanquinos en 1928 para que se redimiera aquel foro histórico que había quedado reducido a 5 fanegas de trigo valoradas en 2400 pesetas.

No termina aquí el matiz hospitalario de este lugar, puesto que en el siglo XVIII tiene documentado un hospital propio, que sabemos remonta sus orígenes a fechas muy anteriores. Una barca, que también era propia del cabildo, unía las dos orillas del río Esla a la altura de Villarroañe. Era un medio para comunicar la ruta denominada camino real, que unía León, desde Puente Castro, con Valencia de Don Juan, a excepción de cuando las avenidas del río arrastraban el puente. En este caso, como el próximo del Puente de Villarente, se hacía necesario un hospital que amortiguara estas dificultades e inconvenientes imprevistos a causa del río. Estamos, pues, ante otra ramificación secundaria de peregrinación que convergía con la ruta principal a la entrada de León, y que servía de comunicación con un pueblo cuyas rentas redundaban en beneficio directo de peregrinos y pobres.

Taurino Burón Castro

Bibliografía:

Archivo de la Catedral de León: documentos 18648, 18693, 18694, 19837

BURÓN CASTRO, T., "Hospitales rurales", Congreso de Archiveros de las Iglesias, Valencia, 1997

MARTÍNEZ ÁLVAREZ, L., "El hospital de San Antonio Abad", Recorrido romántico. León 1999

LA MÚSICA TRADICIONAL EN LOS CANCIONEROS LEONESES: EL CASO DE MANSILLA DE LAS MULAS.

El término folklore fue ideado por el literato ingles W.J. Thoms en el siglo XIX, está compuesto de dos palabras folk = pueblo y lore = saber, literalmente significa saber del pueblo. Este término ha ido siendo sustituido por la expresión "cultura tradicional" que define un conjunto de amplios saberes, costumbres y tradiciones que se han transmitido oralmente de generación en generación.

La música tradicional es aquella que ha cantado el pueblo desde siempre para celebrar acontecimientos destacados de su vida, se caracteriza porque es fruto de una colectividad, es



anónima porque aunque haya existido un autor concreto, éste no se conoce, la colectividad la hace suya. Al ignorarse la escritura musical, la transmisión se hace oralmente de padres a hijos, por lo que se trata de una música fundamentalmente melódica con ricos elementos rítmicos y que dificulta la utilización de la armonía.

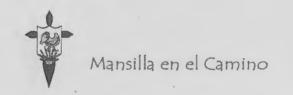
La música tradicional tiene dos manifestaciones fundamentales que son las danzas y las canciones ligadas fundamentalmente a los ciclos del año, de la vida y a las fiestas tradicionales.

En el siglo XX con la llegada de la radio y los aparatos electrónicos reproductores del sonido surge la necesidad de conservar toda la riqueza musical del país que se ve amenazada de extinción. En el caso de España esta labor la comienza Pedrell realizando labores de campo e investigación, recogiendo las canciones en el Cancionero de España y en los cancioneros de las distintas regiones y provincias.

La etnomusicología es un ciencia que se ocupa del estudio de las músicas tradicionales, es una disciplina muy joven que data de los años 50 del s. XX, aunque Rousseau en el s. XVIII ya incluyó obras de América y China en su diccionario de la música. A partir de la invención del fonógrafo se hacen las primeras grabaciones tribales a indígenas de Norteamérica en 1889.

El trabajo del etnomusicólogo consiste en recoger por medio de grabaciones las más variadas manifestaciones musicales al visitar hasta los lugares más recónditos del mundo para posteriormente transcribir los materiales recogidos adaptándolos a la escritura musical occidental, ordenándolos y sacando conclusiones.

Las primeras recopilaciones de canciones populares leonesas son contemporáneas de las primeras antologías españolas que datan de finales del siglo XIX. Son varios los músicos que de una manera u otra se acercaron a la canción tradicional leonesa. Uno de los primeros en esta tarea fue el leonés Rogelio Villar (1875-1937), que se acercó al folclore de su tierra natal para utilizar las melodías populares leonesas como base de sus composiciones pianísticas. Por el contrario, a Venancio Blanco (1863-1933) se le puede considerar el pionero entre todos los investigadores de



la canción leonesa, pero su trabajo se redujo a una zona muy definida, Astorga y sus comarcas limítrofes.

Manuel Fernández Núñez (1883-1952) hizo una recopilación por la comarca de la Bañeza y sus alrededores. De sus tres obras es "Folclore leonés" su contribución más importante, en la que incluye 144 melodías representativas de todos los géneros de la canción popular, algunas de ellas son variantes de melodías ampliamente difundidas.

Eduardo González Pastrana (1895-1952) creó una especie de leonesismo musical a lo largo de su actividad que publicó bajo el título "La montaña de León, cien canciones leonesas", esta obra está desprovista de referencias a lugares, zonas e informantes.

Felipe Pedrell (1841-1922) en su cancionero popular musical español recogió 19 melodías leonesas entre las 326 de que está compuesto el cancionero; son de tipo rondeño y bailable.

El musicólogo alemán Kurt Schinder (1882-1935) recopiló una vasta colección pero al ser tan reducido el número de melodías leonesas no permite hacerse una idea de la canción popular leonesa.

Odón Alonso comenzó una labor de gran interés por estar documentadas sus melodías con los datos de los pueblos e intérpretes de donde se extraían y un sencillo acompañamiento pero se interrumpió esta labor al poco de haberse comenzado. En cuanto a Cristóbal Halffter su aportación se debió más a realizar los acompañamientos de las melodías que al trabajo puramente recopilador.

La obra de la Sección Femenina, realizada en casi todas las provincias de España, estuvo más encaminada a la conservación y difusión del folclore musical, como bailes, danzas y canciones, sobre todo los que resultaban más vistosos, que a la trascripción de documentos musicales. Se publicó bajo el titulo "Mil canciones españolas"; el problema que presenta es que se englobó bajo el epígrafe Castilla y León y por lo tanto no existen las referencias a provincias o pueblos.

Juan Hidalgo Montoya publicó el "Cancionero de León" en 1978 donde recogió canciones de cinco provincias que antaño formaban el histórico Reino de León: León, Zamora, Valladolid, Palencia y Salamanca.

Por último, Miguel Manzano (Zamora 1934), realizó el Cancionero de León en varios tomos, publicados por la Diputación leonesa, fruto de un trabajo de reflexión y análisis de un fondo de canciones que él mismo recopiló directamente de la tradición oral del pueblo leonés. Contiene alrededor de dos mil documentos, y es sin duda el proyecto más ambicioso llevado a cabo sobre la música tradicional leonesa. En el volumen I (I) aparecen tres canciones recogidas en Mansilla de las Mulas de las que el autor hace estos comentarios:

Entra dulce amor (nº 40) aparece dentro de las tonadas con estribillo, cuya estructura musical y literaria está basada sobre la alternancia de estrofa y estribillo, en el aspecto musical se conoce como la forma musical Lied= canción, y responde al esquema AB-AB-AB... En el aspecto literario, la estructura responde al esquema AB-CB-DB-EB..., en el que A,C,D,E, son textos de sentido cerrado, sin relación alguna literaria ni temática y b es un texto fijo que sirve de estribillo. Según los cancioneros de otras provincias esta canción se documenta en otros lugares, en especial se encuentran variantes en la provincia de Zamora y en Asturias.

Entre los ajos. Botones de arriba abajo (nº 250) y No te asomes, mocita (nº 257). Se tratan de pupurris de dos o tres tonadas, no se sabe muy bien que podría haberse salvado de cada una de las melodías originales.



Letras

Entra, dulce amor

Entra por la ventana, No metas ruido que mis padres no quieren que hable contigo

entra, dulce amor, si vienes a verme, entra dulce amor, que mis padres duermen.

no les despiertes, por que mis padres tienen sueño de liebres.

entra por la ventana,

entra, dulce amor, si vienes a verme, entra dulce amor, que mis padres duermen.

Entre los ajos. Botones de arriba abajo

Entre los puerros, entre los ajos, me sé yo un nido de pajarracos; ya se harán grandes, ya se harán majos ya se harán buenos para cazarlos pajaritos voladeros, ya se van.

Botones de arriba abajo, botones de abajo arriba; Bien se conoce, galán, que eres de la Sobarriba.

Que eres de la Sobarriba, que eres de la soba abajo,

Bien se conoce, galana, que eres de trobajo abajo.

¿Quieres que te peine el pelo, quieres que te haga la raya? ¿Quieres que te peine el pelo, con el agua serenada?

Con el agua serenada yo te lo tengo de peinar; Si tú tienes un amante, yo también tengo una amante.

Entre los ajos, entre los puerros, Me sé yo un nido de pajarzuelos; Ya se harán majos, ya se harán buenos, Ya se harán grandes para comerlos.

No te asomes, mocita.

No te asomes, mocita,
A la ventana,
Que me voy a otra ronda,
Niña galana.
Anda y baila con otro
En la pradera, que este mozo ya tiene
Por él loquita
A otra morena.

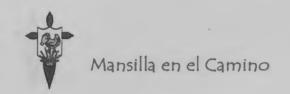
Si el viento se levanta En polvareda, Es la mata de pelo De mi morena, Que la llevo prendida En el sombrero. ¡Ay morena del alma, Morena mía, Cuánto te quiero!

Bibliografía:

Miguel Manzano; Cancionero Leonés León, 1988 – Diputación de León. Manuel Fernández Núñez; Folklore Leonés León, 1980 – editorial Nebrija

Jacques Chailley; Compendio de Musicología Madrid, 1991 – editorial Alianza Música

Araceli González Sánchez



NICOLÁS Y TERESA

¿¡Sabes, hijo, que vamos a descender nosotros de San Cerbás de Campos!?

Así decía, entre sorprendida afirmación y cautelosa pregunta, mi abuelo Nicolás a mi tío Amando; siendo, éste, entre chico y mozo.

Años, muchos años después, encontró mi tío unos documentos agraciados con la suerte del olvido. Paradoja, sí, pero es lo cierto que ello evitó que fueran a parar al carro del trapero. En él, mezclados primero, destruidos después, hubieran sido pérdidas definitivas, agujeros de carcoma en la memoria. Así les fue a tantos otros trastos viejos. En este caso, el olvido sólo fue pasajera inadvertencia que los dejó durmiendo en el desván.

Los documentos contienen el testamento del tío cura Patricio, la compra de una casa en Mansilla y la de unas fincas en la zona de Fraccillos, pegando a Villahierro. Estas compras se realizaron allá por el año de 1852. Del tío Patricio cabe decir que, además de cura, fue buen tallista a navaja y que, siendo yo todavía niño, llegué a ver una como hornacina de pequeño retablo, trabajada con notable filigrana.



San Cerbás de Campos ha de ser un pueblo muy pequeño del norte de Valladolid, casi en los lindes de las provincias de León y Palencia. De allí proceden efectivamente estos tatarabuelos míos y desde allí se trasladaron hasta Mansilla y no precisamente en tren. El tren estaba, por aquellos tiempos muy lejos como medio de transporte en la región. La primera línea de ferrocarril para viajeros se había inaugurado en 1848, entre Barcelona y Mataró. La segunda discurrió entre Madrid y Aranjuez allá por el 1851. Algo más tarde la tercera, la de Langreo, en 1855; pero era éste un ferrocarril carbonero.

Es, pues, de suponer que hubieron de cargar sus pertenencias muebles en los carros, uncir los bueyes al yugo, enganchar las caballerías, armarse de paciencia y dirigirse con lentitud y traqueteo hacia Mansilla de las Mulas.

Mansilla, era pueblo conocido, sobre todo, por su ferias. Lope de Vega deja constancia en "Peribáñez" que las mulas fueron compradas "en la feria de Mansilla". Y sin las ferias, la satisfacción del buen vender y la alegría del gastar en los mesones, no hubiera sido posible "La Pícara Justina".



Es probable que Nicolás del Río Merino asistiera alguna vez a la feria anual de San Martín. La mensual del día 11 no existía todavía en aquellas fechas; comenzó el 11 de marzo de 1917, día en que nació mi madre, Tinina (así se lo dejó dicho su padre y yo, por eso lo sé). Y la del último martes de mes, es mucho más reciente.

La tierra, el pueblo y sus gentes debieron gustarle, ponderó la posibilidad del traslado, ilusionó un proyecto de futuro mansillés y determinó establecerse y vivir y labrar la tierra y cuidar el ganado y envejecer rodeado de sus hijos, dentro de un recinto amurallado al que bañan y refrescan las aguas del Esla.

Vinieron con él, su mujer Teresa Fuertes Raposo, una hermana de ésta y otro hermano. La hermana casó con Juan Pacios, y es, por tanto, la tatarabuela de Cecilio y Luis Pacios, tal como pudimos confirmar juntos el verano pasado. Estas cosas tienen siempre carácter de descubrimiento festivo; por eso lo reseño aquí. Y el otro hermano fue el padre de Lázaro Fuertes, aquel famoso "alcaldón" de quien nos contaban siendo niños, que no consintió que el ferrocarril pasara, según estaba trazado por Mansilla porque le arruinaba el corral de las gallinas. Y el desvío de cinco kilómetros hasta la estación de Santas Martas condicionó en negativo las comunicaciones y, por tanto, el desarrollo del pueblo. Una vez más se confirma, que para bien o para mal somos hijos de nuestro pasado.

Tuvieron cuatro hijos: Felicísima, Máximo, Patricio (el cura) y Mercedes. Ésta casó con el mansillés Juan Rodríguez. De este matrimonio hubo dos hijos: Nicolás, mi abuelo y María Ángeles, abuela, entre otros nietos, de Félix Llorente.

El amigo Félix, y varios más, fue aludido por Ángel en uno de los últimos números de esta revista. Era como una invitación (y me consta que unos y otros van respondiendo) a reavivar la memoria y escribir algunas reflexiones nacidas al hilo de ese ahondar en las raíces que nos permita constatar que somos hoy en función y consecuencia de lo que hemos sido ayer.

El ejercicio de la memoria nos impulsa, desde el pasado, hacia su opuesta dirección complementaria, el futuro. El punto de encuentro entre ambos es la capacidad imaginativa, libre y creadora de tomar decisiones en el presente. Abre éste ante nosotros un haz de posibilidades, de retos, de luchas que nos proyectan desde lo que somos, configurado como fruto de lo que hemos sido, hacia lo que seremos. En nuestro hoy, en nuestro ahora, está el ayer en forma de "un seguir siendo" lo que "ya hemos sido" y está el mañana en forma de anticipación y proyecto de lo que "ya es, pero todavía no".

Nuestro presente es nuestro principal haber, nuestra principal riqueza; no somos más que "aquí y ahora"; es ello del todo cierto. Pero nuestro presente no es isleño, desconectado y suficiente; no es estático e intemporal, sino que es dinámica y vitalmente activo; es histórico. Con los pies bien asentados en el ayer, el proyecto de nuestro mañana será la plasmación, actualización y desarrollo de aquellas potencialidades que se nos ofrecen en el presente. No de todas, como si de un proceso automático y determinista se tratara; sólo de aquellas que libremente elijamos. Elegir es seleccionar tomando una, dejando otras, modificando las más. Elegir es correr el riesgo de equivocarnos y haber de rectificar. Elegir es la fuente esperanzada de nuestros aciertos. Elegir es la constatación de la grandeza humana porque, en la elección, está cifrada nuestra capacidad de autoconstruirnos como individuos y como pueblo.

Al elegir imaginamos lo que mejor queremos para nosotros mismos; al elegir seleccionamos los caminos a seguir, los pasos a dar. Y todo lo ponderamos bien; ya que, para llegar a lo mejor no vale cualquier atajo y, menos caminarlo de cualquier manera.



Siendo el futuro función de las decisiones del presente y siendo éste función de lo que fuimos en el pasado, no se puede desvincular la vida de los pueblos de la memoria. De una memoria que no es ancla que nos fija y anquilosa estáticamente en el pasado. De una memoria que no es sólo cosa de viejos, manía de viejos. De una memoria que sí es firme en que apoyarnos y desde el que impulsarnos hacia lo mejor de nosotros mismos en el futuro.

Y es que "lo mejor" siempre es relativo; relativo a otros modos posibles no tan buenos, regulares, evitables o, simplemente, malos.

Tomamos conciencia de "lo mejor" entre "los posibles" que nos ofrece el presente, al enfrentarlos, al ponerlos en contraste con los datos, con los recuerdos vividos que brotan del baúl de la memoria.

Eso es hacer pie antes de decidirse a saltar. Eso es ofrecer garantías a que nuestras decisiones libres, ilusionantes y creativas alcancen el blanco, logren hacer diana.

Se ha dicho que los pueblos que dan con su pasado en el olvido, se ven condenados a cometer los mismos errores. Y caer en el error no significa únicamente equivocarse, sino, y sobre todo, privarse de acertar en el descubrimiento y logro de "lo mejor". Ser en plenitud o vivir auténticamente, que viene a ser lo mismo, sólo se conjuga siguiendo los pasos que nos impulsan hacia lo mejor. Y ser de otra manera, ser de cualquier manera, es como una suerte de no ser. Por eso una tal renuncia y privación de "lo mejor" sería mucho más que una irresponsabilidad, sería un suicidio.

La ilusión, salpimentada con su pizca de utopía, es fuerza que nos impulsa hacia el mañana, a la vez que hunde sus raíces en el ayer. En el hoy que cuenta y decide la memoria, reavivadora del pasado, y la imaginación, creadora y anticipadora del futuro, se hermanan y alimentan en un complementario "codo con codo". De otro modo, nuestro proyecto personal y colectivo adolecería de la inconsistencia de los castillos de naipes, a los que un suave soplo convierte en un montón de nada sobre la mesa.

Quisiera suponer, ya para terminar, que estas reflexiones mías son buenas para hacer "el Camino", el camino que sigue las estrellas, que pasa por nuestro pueblo y que llega a Santiago. Hacer el camino que es hablar y hablar, contrastar opiniones, compartir la sed y el hambre y el sudor y el cansancio y el lecho y la comida y el agua. Hacer el camino que es dejar a su vera los egoísmos alicortos y abrir tu vida para que los otros caminantes la compartan y agradecer que ellos, a su vez, la compartan contigo. Hacer camino que es saborear lo hermoso que es mirar con los otros en la misma dirección porque una es, y la misma, la estrella de todos los humanos.

Mis tatarabuelos hicieron el camino desde Valladolid. Yo comencé apenas teniendo diez años, un camino que me llevó a Oviedo, Burgos, Madrid y Barcelona. Y ahora aquí estoy, proyectando lo que me queda de futuro y acompañando a mis hijos que van perfilando el suyo. Siempre con la memoria "a cuestas", seré en función de lo que soy y soy en función de lo que he sido.

Además, y poniendo a todo lo dicho una nota como decadente y romántica, añadiré que me gustaría despertarme, una buena mañana de un sueño en que un tataranieto mío actualizara en su presente, de dentro de otro siglo y medio, aquel viaje que le llevó a su tatarabuelo desde su Mansilla natal hasta su Cataluña de residencia.

Juanjo Míguélez Rodríguez

DESHOJANDO LA HISTORIA

LA ÉPOCA DE LA PÍCARA JUSTINA

Así, con este nombre de "La Pícara Justina", conocemos hoy la obra que en el año 1605 se publicó en Medina del Campo, firmada por el médico toledano Francisco López de Úbeda, quizá judío converso, con el título de "Libro de entretenimiento de la Pícara Justina". En el mismo año en el que Cervantes publicaba la primera parte del Quijote. Estamos, por tanto, en vísperas del cuarto centenario de la publicación de ambas obras.

"La Pícara Justina" –objeto aquí de nuestra atención, puesto que el autor centra la acción en Mansilla de las Mulas– es una de las obras más enigmáticas y fascinantes de la literatura del siglo XVII. Y eso, a pesar de que Menéndez Pelayo, en su estudio sobre "El viaje del Parnaso" de Cervantes, dice de su autor: "El que escribió La Pícara Justina era hombre de poca inventiva y de ningún juicio".

Estamos hoy muy lejos de dicha opinión. Pero para abordar la lectura de esta obra, parece imprescindible situarla antes en el contexto histórico, social y literario en el que fue escrita.

El siglo XVI había finalizado con la muerte de Felipe II, cuando se iniciaba ya la decadencia del imperio de España en cuyos dominios jamás se ponía el sol. En 1598 comienza el reinado de Felipe III, aquel de quien había dicho su padre: "Dios que me había dado tantos reinos me ha negado un hijo capaz de gobernarlos; temo que me lo gobiernen".

Fuera o no fuera verdad que el mismo rey pronunciara la famosa frase, lo cierto es que con Felipe III se inicia en España el funesto sistema de "validos" o ministros favoritos del rey que gozaban de su confianza y en los que recaían todas las tareas de gobierno. Efectivamente, este rey abandona el trono en manos de su "valido" el duque de Lerma, hombre de medianas facultades, ambicioso sin escrúpulos, y al que dominaban otros favoritos como, por ejemplo, don Rodrigo Calderón, que llegó a ser marqués de Siete Iglesias y al que, precisamente, dedica la obra de "La Pícara Justina" su autor, Francisco López de Úbeda. Los dos personajes llegaron a las más altas esferas políticas y sociales. Pero el duque de Lerma acabó en una estrepitosa caída del poder, y el marqués de Siete Iglesias murió ahorcado en la Plaza Mayor de Madrid.

Eran momentos históricos muy difíciles. El siglo XVII señala la pérdida de la hegemonía política. El imperio español se precipitó durante el reinado de Felipe III por el plano inclinado de la decadencia, que llegaría al derrumbamiento total durante los reinados siguientes de Felipe IV y Carlos II. La miseria se va apoderando de la sociedad española —en contraste con el despilfarro de una corte fastuosa— y una serie de diversas derrotas en el extranjero dan al traste con una buena parte de nuestro imperio. Desde mediados de siglo, Francia toma el protagonismo en Europa y al acabar la centuria, según frase de José Cadalso, España no era más que "el esqueleto de un gigante".

Frente a tal estado de cosas, los españoles adoptan dos actitudes completamente opuestas. Algunos reaccionan con un *desolado pesimismo* que se observa en escritores de la época, como Quevedo, en cuya obra se transparenta a menudo una angustiosa sensación de fracaso y desaliento. Pero son muchos más los que prefieren aturdirse y cerrar los ojos a la realidad. Es la *alegre inconsciencia* que se observa, por ejemplo, en el popular teatro de Lope de Vega, que entusiasmaba al público y en el que no hay el menor indicio de preocupación por la realidad del momento. Era, como diríamos hoy, un teatro de evasión.





ELOY: La Pícara Justina / Técnica Mixta

Fuera de España, había también una crisis muy profunda —depresión económica, polarización social, crisis de Estado— que se manifiesta en el triunfo del barroco, movimiento ideológico del siglo XVII europeo —pesimismo, desequilibrio, realismo— que se compagina con el espíritu español mucho mejor que con el Renacimiento —equilibrio, idealismo, alegría de vivir—.

Por eso el arte y la literatura barrocos presentan en España un extraordinario esplendor que convierte al siglo XVII en el segundo Siglo de Oro. Las dos formas extremas de la literatura barroca son: el "culteranismo", creación de la belleza absoluta que se percibe por los sentidos y el "conceptismo", cuya base está en las asociaciones ingeniosas de ideas, en la agudeza del concepto. Ambos estilos son oscuros y de gran complejidad.

La Pícara Justina se edita, como el Quijote, en el año 1605 que fue el comienzo de una nueva forma de concebir la novela, y no sólo el año en que aparece el Quijote. En este año comienza la narrativa una andadura difícil y tortuosa, con algunos fracasos y muchos éxitos. Los críticos señalan la franja de 1559 a 1615 como el período en el que nace la novela en el sentido moderno del concepto.

En 1599 aparece, con un éxito fulminante, el "Guzmán de Alfarache" de Mateo Alemán, obra que continuaba el género de la picaresca iniciado por el anónimo "Lazarillo de Tormes" en el siglo anterior. En 1605, Cervantes publica su inmortal novela, cuya segunda parte no vería la luz hasta diez años después.

También en 1605 se entrega a la imprenta "El libro de entretenimiento de la Pícara Justina", seguramente cuando circulaba ya el manuscrito de "El Buscón" de Quevedo, que más tarde tendría problemas con la Inquisición. Probablemente surgían creaciones de Lope de Vega – Fenix de los Ingenios—, del mismo Cervantes, de Tirso de Molina y multitud de otros ingenios que eran contemporáneos y también escribían.

En este panorama de extraordinario esplendor aparece "La Pícara Justina", entre la literatura de autores secundarios, firmada por López de Úbeda que como médico acompañaba a la Corte, establecida en Valladolid desde 1601 a 1606, y cuya enorme cultura y conocimiento profundo del ambiente cortesano quedan plasmados —con lenguaje conceptista— en una obra muy importante, no suficientemente estudiada y calificada como novela aparte en la serie picaresca.

Merece la pena leerla. Pero hay que elegir entre dos posibles lecturas. La denotativa, es decir, como puro entretenimiento –posiblemente se nos caería de las manos– o bien la connotativa o profunda, desentrañando el valor polisémico de cada capítulo, de cada frase, de cada palabra. Entonces, quedaremos fascinados. No es un libro del montón. Y está escrito con doble sentido. Ya se irá viendo...

Fany López Barredo

BIBLIOGRAFÍA

PEDRO AGUADO BLEYE, El reinado de Felipe III. H. de España. Ed. Espasa Calpe ANTONIO UBIETO y varios, Introducción a la H. de España. Ed. Teide MARTÍN DE RIQUER, Historia Universal de la Literatura. Ed. Planeta MARCEL BATAILLON, Picaros y Picaresca (Madrid, 1969) JOSÉ MIGUEL OLTRA, Introducción a La Picara Justina. Ed. Cátedra



POR AQUÍ PASARON:

Como era de esperar este año, al ser Año Santo, han pasado más peregrinos y esto ha significado también que hayan llegado desde lugares de origen más dispares. Un día coincidieron dos peregrinos cenando, que venían de orígenes tan dispares como Zaire e Indonesia. Curioso, los dos de origen alemán y con misiones en ambos lugares tan lejanos y diferentes. En sus vacaciones en el viejo continente decidieron reservar unos días para peregrinar a Santiago y llegaron a Mansilla juntos. Desconocemos si también habían partido juntos de Roncesvalles o si se unieron en el camino. Hemos constatado también la presencia de algún australiano, muchos canadienses y



en aumento los hispanoamericanos. Igualmente percibimos que muchos peregrinos europeos comienzan su camino desde su lugar de residencia y es frecuente encontrarse peregrinos de avanzada edad, incluso cerca de los ochenta años, que llevan a sus espaldas más de mil kilómetros andando.

Pero en cuanto a peregrinos que han pasado por Mansilla hemos de destacar sobre todo el paso del "bordón de los pueblos europeos". La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla de las Mulas recibió de la Asociación de Amigos del Camino de Palencia el bordón, símbolo con el que se busca la unión de los pueblos de Europa en torno a los caminos que conducen a Santiago y hace un llamamiento a la paz y a la solidaridad entre todos los habitantes y culturas del planeta. Un proyecto, conocido por Europa-Compostela, en el que participamos todas las asociaciones jacobeas y la mayoría de los ayuntamientos por donde discurren los caminos.

El bordón había salido de Burdeos portado por la peregrina francesa Brigitte Maillard a la que recibimos en Sahagún al hacernos cargo del bordón. El mismo día 31 portamos el bordón y acompañamos a Brigitte hasta Bercianos del Real Camino, donde pernoctó. Al día siguiente emprendimos el Camino y portamos el bordón desde Bercianos hasta Mansilla, acompañado siempre por miembros de nuestra asociación. Al final del trayecto el bordón fue recibido en Mansilla por varios asociados quedando nuestra impronta reflejada en el Libro de Oro de las Asociaciones y en la cinta o señero que cada Asociación íbamos añadiendo al bordón.

Acogimos a esta peregrina tan especial y compartimos con ella una cena de amistad en la que nos habló de sus vivencias, maravillosas, de ésta y de otras peregrinaciones anteriores y la deseamos una feliz culminación de su proyecto. A lo largo del Camino se fueron incorporando otros bordones y llegó el 15 de septiembre a Santiago desde donde hizo ofrenda de los mismos al Apóstol.

El día 1 de septiembre, en la Plaza de San Nicolás transferimos el bordón a la Asociación de Amigos del Camino de León que siguió acompañando a Brigitte hasta San Martín del Camino, lugar en que se hizo cargo del mismo la Asociación de Amigos del Camino de Astorga.

Soledad González Pacios

CONOCER LO NUESTRO

Carnaval, Carnaval....

Siguiendo el calendario que nos hemos fijado toca el turno de acceso a estas páginas al carnaval, antruejos que llamaban en el lejano medievo o carnestolendas en tiempos mas cercanos. Y desde luego no sólo ha cambiado la denominación; lo que de verdad ha cambiado es la esencia de la fiesta. Hoy nada tiene que ver con el espíritu licencioso y de salto de normas que tenía en otro tiempo y mucho menos es considerado como contrapunto de diversión a las mortificaciones y abstinencia de la Cuaresma que llega a continuación. No obstante permanecen en muchos lugares de nuestra geografía ceremonias y rituales que rememoran las celebraciones antiguas, aunque hayan sufrido influjos de modas y cambios, a veces introducidas para sortear prohibiciones e impedimentos. Lo cierto es que con todas las variantes posibles siguen perviviendo elementos tan típicos del carnaval como las-máscaras, los disfraces o los desfiles callejeros que ponen su punto y aparte a los modos culturales al uso cotidiano en el resto del año.



Muchas son las teorías sobre el origen del carnaval e incluso sobre el tiempo o las fechas primitivas en que se celebraba. Nadie discute que las raíces de la celebración pueden estar en las fiestas romanas y griegas de la primavera dedicadas unas a Marte y celebradas con carreras fundamentalmente y otras a Dionisos con celebraciones relacionadas con el vino.



Del carnaval de Mansilla hay que decir que no conserva ningún rasgo tradicional y que pueda diferenciarle de otro en cualquier otro lugar cuyas circunstancias sean similares a las de nuestra villa.

De antes de la guerra tenemos pocas referencias pero al parecer no era masiva la celebración y sólo los y las más osados-as participaban en el carnaval disfrazándose. Nos cuentan que en tiempos de la República algunas mozas se disfrazaban con trajes con los colores de la bandera. Y sabemos que los carnavales de Mansilla eran concurridos por la gente de la comarca y que se usaban máscaras y disfraces y "se armaba bastante juerga". La mocedad, sigue diciendo nuestra informante, iba por las casas cantando murgas y las buenas gentes les invitaban a las típicas orejas y dulces.

Una murga ha permanecido en su recuerdo; decía así:

Paso a la murga / paso a estos chicos / jamás se ha visto / Mansilla así.

Los carnavales / tan divertidos / con una trupe / que es muy gentil.

Y había bailes en las diferentes salas, de casados, de obreros y en el "casino" que pocos recuerdan que se llamaba Sociedad "El recreo mansillés".

Pasando el tiempo, hasta hace poco más de una década se limitaba el carnaval a la celebración de bailes en las salas o discotecas al uso, con la pervivencia del martes con el baile infantil en el que, se repartían caramelos entre los pequeños y se tiraban confeti y serpentinas. Lo de serpentinas ya era un invento bastante moderno y el confeti vino a sustituir no ha tantas décadas a los vulgares papelines que con la suficiente antelación los chavales preparábamos en artesanal fabricación usando el papel de seda de colores como materia prima. Los niños —y las niñas, parece que hay que decir ahora- eran también los protagonistas de los disfraces, también artesanales y a veces consistentes en simple uso de ropa de mayores y del sexo contrario.

Hace unos quince años, una muchacha canaria afincada en nuestra villa consiguió formar una comparsa a cuyos componentes supo trasmitir el entusiasmo suficiente para dedicarse durante meses a confeccionar los vestidos y organizar un brillante desfile el día de carnaval. A partir de ese primer año fue creciendo la afición, se crearon más comparsas y se llegó a la situación de hace unos años, en la que casi un 10% de la población se dedicaba a confeccionar vistosísimos trajes para luego desfilar el domingo de carnaval en Mansilla y lunes y martes en otros lugares de la provincia. Y no lo hacían mal porque cosechaban importantes premios donde quiera que fueran.

Y el colofón del carnaval es la celebración del "entierro de la sardina". En este caso la uniformidad en la celebración es casi total. Si leemos la descripción del Madoz parece que es una de las tradiciones mejor conservadas, lógicamente con muchas variantes aunque en lo esencial sea igual en todos los lugares. En Mansilla se celebra una procesión donde acude el personal, los más juerguistas, vestidos de luto riguroso y con grandes aspavientos lamentan la muerte de la sardina para finalizar en la plaza del Pozo celebrando el suceso con una sardinada regada con abundante vino, no sin antes quemar públicamente a la difunta. Nos cuentan que en los años treinta se celebraba paseando el cortejo, uno de cuyos integrantes portaba un varal con una bacalada colgando y otro un pellejo de los del vino lleno de combustible que hacía las veces de antorcha y daba "lucidez" al ceremonial. No nos consta si los tiempos estaban tan boyantes como para hacer la sardinada posterior.

Así preparados, el luto riguroso y el colofón del ayuno y abstinencia del miércoles de ceniza se daba y da paso a la Cuaresma en nuestro pueblo.

Javier Cachán

A LA MEMORIA DE DON JUAN

El 22 de agosto de 2004 falleció en Palencia, donde residía desde su jubilación como párroco de Mansilla de las Mulas, a los 94 años de edad y 50 de sacerdocio, Don Juan Roldán Revilla. A su funeral celebrado en su pueblo natal, asistieron los Vicarios General y Judicial de Palencia y el Vicario de Pastoral de León; así como también el Párroco de Mansilla Federico Díaz, el Canónigo de la Catedral de León Primo Panera y el Sacerdote Mansillés Heliodoro Pacios, además de un nutrido grupo de Sacerdotes de León y Palencia. Nacido en Baños de la Peña, de la comarca palentina de la Valdavia, por aquel entonces perteneciente a la Diócesis de León, comenzó sus estudios de Latín y Humanidades en las preceptorías de Barriosuso y Vecilla de Valdavia, de donde pasó posteriormente al seminario de San Froilán de León, en donde continuó estudios normales de Filosofía y Teología con gran aprovechamiento y excelentes calificaciones.



Recibió el presbiterado de manos del obispo Álvarez Miranda el 10 de marzo de 1934. Sus primeras parroquias fueron Tremaya y Los Llazos, en la Montaña Palentina. Tras un paréntesis al ser movilizado por la Guerra Civil, es nombrado Vicario de Tejerina, más tarde coadjutor de Villada, y ya en 1942 Párroco de Villalumbroso. Pero donde verdaderamente asentó su vida y desarrolló plenamente su estilo pastoral fue en Mansilla de las Mulas, a donde llegó el 20 de abril de 1951, permaneciendo a cargo de la Parroquia de la Asunción, única existente de las cinco que hubo en la villa, hasta su jubilación el 1 de agosto de 1981. Durante esos años compaginó el cargo de arcipreste durante 20 años y también el servicio a las parroquias de Villamoros de Mansilla y Villacelama.

A Mansilla llegó en momentos nada fáciles tras la remoción administrativa del anterior párroco Don Germán González de la Red. Pero Don Juan con sencillez, tenacidad, trabajo y una sonrisa siempre sincera y bonachona, supo hacerse rápidamente con el cariño, el respeto y la estima de todo el pueblo, al que consagró los mejores años de su vida.

Fueron años todavía pródigos en matrimonios, bautizos y comuniones y de catequesis, muy concurridas en la iglesia y en las escuelas. Inició en el aspecto religioso a muchos mansilleses, hoy hombres y mujeres, a los que enseñó a ser buenos cristianos y personas honradas, y dirigió con prontitud y servicio los pasos de quienes vocacionalmente pasaron por seminarios o colegios.

Dentro de una labor pastoral amplia y extensa, destacamos su amor y su respeto por las tradiciones y costumbres de Mansilla y su colaboración fiel con cofradías y hermandades. Podríamos hablar de su debilidad por el canto del Miserere y la Semana Santa, de la devoción al Corazón de Jesús y del rezo diario del Rosario, de la Novena de Ánimas o del Triduo de Carnaval



al Santísimo, de las Letanías y el Rosario de la Aurora, de la solemnidad de las Novenas de la Virgen de Gracia, a rebosar de niños y niñas en el presbiterio, bajo la atenta vigilancia de Don Emilio. Aunque creo que Don Juan seguirá recordando como hitos imborrables de su ministerio sacerdotal en la parroquia de Mansilla, las misiones generales de Octubre del año 1954. Los cantamisas de Heliodoro, Bernardino, Marcelino, Juan José, Sergio y Amado. La concentración en el desaparecido campo de fútbol de San Agustín el 23-10-1962 de todo el Arciprestazgo de Mansilla a los pies de la Virgen de Gracia para pedir por el Concilio Vaticano II. La noche de aquel sábado en que se instituyó con gran solemnidad la sección de la Adoración Nocturna de Mansilla, y finalmente en julio de 1971, la Marcha Peregrinación Nacional a Santiago de la Organización Juvenil Española, con parada y fonda en Mansilla y una misa vespertina de acción de gracias en la iglesia de Santa María con cientos de jóvenes de toda España.

Muchas vivencias y muchos recuerdos que no se pueden plasmar en esta pequeña reseña, pero con mi agradecimiento personal por sus desvelos y enseñanzas, quiero ofrecer a Don Juan el homenaje póstumo de todo un pueblo por el que trabajó y se desveló cada día y que sabemos que le sigue recordando con gratitud y con afecto.

Félix Llorente



ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN

En este año jacobeo de 2004 la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla de las Mulas ha dedicado especial atención a los peregrinos que por el Camino Francés transitan hacia Compostela.

Somos conscientes también del considerable esfuerzo que desde todos los estamentos e instituciones se ha efectuado al objeto de conseguir hacer la peregrinación menos dura y más provechosa, sobre todo en el ámbito espiritual y cultural, facilitando toda la información posible y las visitas de los monumentos histórico-artísticos del Camino.

En este sentido la Comunidad de Castilla y León se ha volcado con el Camino y prueba de ello es la promoción cultural a lo largo del año en los enclaves importantes del mismo. Gracias a la generosas subvenciones concedidas a las Asociaciones Jacobeas, que agradecemos sinceramente, ha sido posible dinamizar culturalmente los núcleos del Camino a su paso por nuestra Comunidad. En el caso de Mansilla de las Mulas ha permitido disfrutar de un considerable número de actividades culturales, que ha constituido una oferta muy variada que ha sido extraordinariamente acogida por los peregrinos, turistas y mansilleses. Podemos afirmar que de no haber sido por esta subvención, prácticamente no habría habido ninguna actividad cultural en Mansilla, ya que por otra parte en la programación general de la Consejería de Cultura para los núcleos de población del Camino no se programó más que una actividad para Mansilla.



La Asociación de Amigos del Camino de Mansilla está orgullosa de haber podido organizar actividades culturales de calidad y también de haber contribuido a facilitar a los peregrinos información actualizada de nuestra villa y su riqueza monumental. Estamos seguros de que la atención a los peregrinos transcenderá en el tiempo y en el espacio pues los peregrinos difunden las noticias y asesoran a otros que conocen y peregrinan después. Creemos que la imagen que los peregrinos que nos han visitado este año se han llevado de nuestra villa es la mejor, sobre todo aquellas personas que valoran la cultura, la hospitalidad y acogida.

También tenemos que agradecer a la Consejería la instalación en Mansilla de una acampada especial para los peregrinos, a instancias de nuestra asociación, ya que la capacidad del Albergue Municipal habría resultado insuficiente en este año jacobeo.

El último motivo de satisfacción para todos aquellos que contribuimos con nuestro granito de arena a la promoción y pervivencia del Camino de Santiago ha sido, por supuesto, la concesión del Premio Príncipe de Asturias a la Concordia al Camino de Santiago que implícitamente es un espaldarazo a la labor que entre todos, asociaciones, administraciones, hospitaleros, etc llevamos a cabo.

Pasamos a detallar las actividades realizadas a cargo de la subvención:

CONCIERTOS Y RECITALES.-

1.) <u>6 de Junio</u>.

Compañía de Teatro Laga-Lerna, con la obra:

"La tuerta suerte de Perico Galápago", de Jorge Márquez.

No es la primera vez que nos ofrece sus producciones esta Compañía. Recordemos el bonito espectáculo que tuvo lugar en Semana Santa, sobre la Pasión del Señor.

Es la única representación teatral que se ha ofrecido desde hace tiempo. Asistió gran cantidad de público, entre él numerosos peregrinos que durante ese día pernoctaban en Mansilla.

2.) 7 de Agosto.

Concierto de piano, a cargo de: *Elena Miguélez Civera*, pianista.

Éste fue el primero de los conciertos que celebramos sucesivamente. Esta joven pianista de ascendencia mansillesa, que ya ha actuado en los concierto de Jóvenes Intérpretes de la Junta de Castilla y León y con varios premios por su calidad interpretativa nos ofreció un bello repertorio de música clásica.

3.) 20 de Agosto.

Concierto de violín y piano, a cargo de: Pedro Luis Ordieres, violinista y Francisco Damián Hernández, pianista.

Éste fue el segundo de los conciertos programados. La asistencia se cifra en unas 240 personas, que valoraron altamente la calidad interpretativa de los artistas, con un reconocido currículum en sus respectivos campos de interpretación.



4.) 21 de Agosto.

Recital de Música Lírica, a cargo de la soprano Ana Mª. Castillo Alonso, acompañada al piano por Francisco Damián Hernández.

Como siempre que hemos programado recitales de este tipo, de música lírica, el concierto fue muy celebrado. La muestra de su calidad fue la reseña que del acto hizo la prensa provincial por adelantado, ya que la soprano tiene bien merecida fama entre los leoneses. Vinieron muchos seguidores de la ciudad de León y de Valencia de Don Juan.

5.) 27 de agosto.

Concierto de piano a cargo de Abel Iturriaga Navaridas,.

Se celebró con el mismo éxito que los anteriores. También tiene una carrera consolidada este joven intérprete que es licenciado en Musicología por el Real Conservatorio de Música de Madrid. En estas fechas asisten numerosos peregrinos que también valoran altamente estas actividades.

6.) 29 de agosto

Recital de Música Lírica, a cargo de Soledad Gavilán Espinosa, soprano, Joaquín Córdoba, tenor y Víctor Carbajo, al piano.

Con un extraordinario programa que abarcó de la zarzuela a la ópera, siempre con romanzas, dúos y arias de soprano y tenor, fragmentos todos de obras famosas y conocidas, tuvo lugar un concierto que todos los asistentes recordarán en el tiempo. La asistencia fue masiva y el espectáculo muy brillante. Al ser los intérpretes miembros del Coro del Teatro de la Zarzuela de Madrid la calidad estaba asegurada, máxime también cuando la soprano ha intervenido en el Memorial Barja en León, en varias ocasiones.

7.) 5 de septiembre

Concierto de Música de Cámara, a cargo de la Orquesta de Cámara Collegium Musicum Erlenbad de Alemania.

La Orquesta de Cámara alemana en una gira por nuestra Comunidad actuó en Mansilla ofreciendo un bellísimo concierto de música barroca con un programa muy variado. Este grupo, cuya especialidad va del Barroco al Clasicismo realiza también una labor importante investigadora rescatando partituras de músicos menos conocidos de los archivos de monasterios alemanes.

Fue un éxito de público y también fue reseñado por la prensa provincial. También asistió público de León, de la comarca y numerosos peregrinos que pernoctaban aquella noche en Mansilla.

8.) 1 de octubre

Espectáculo "Danzas del Mundo", a cargo del Grupo Sámbala

El grupo Sámbala está integrado por más de 30 personas de todas las edades. En esta ocasión ofrecieron un espectáculo muy variado, con un precioso vestuario y una gran maestría en la interpretación.

Fue un espectáculo popular que convocó gran cantidad de público, también peregrinos y que culminó con una queimada popular con degustación de pastas típicas. Se logró un ambiente participativo y de camaradería entre todos los asistentes, acabando el acto con baile popular de todos los asistentes.

9.) <u>15 de octubre</u>.

Gran Espectáculo de Baile Español, a cargo del Grupo de Danza "Arpegio", de León.

Con este espectáculo despedimos las actividades culturales subvencionadas por la Consejería de Cultura. Más adelante tendremos algún otro concierto: ya está programado un Concierto de órgano para el período navideño.

El espectáculo de Arpegio, colorista y brillante fue del gusto de los asistentes. El concierto se dedicó a unos peregrinos ingleses y alemanes que asistieron al mismo.

EXPOSICIONES.-

1.) DEL 2 AL 16 DE JULIO

Sala de Exposiciones de Alberguería del Camino EXPOSICIÓN (Óleos)
Fernando Díez Villanueva "Noni".

Exposición monotemática sobre marinas y paisajes costeros. Este artista y a pesar de su juventud ya ha expuesta en varias ocasiones. Fue visitada por numeroso público y hay que destacar el interés de numerosos peregrinos.

2.) DEL 3 AL 20 AGOSTO

Sala de Exposiciones de Alberguería del Camino EXPOSICIÓN (Óleos)

Isabel Cubría.

Esta artista, ya consagrada, ha realizado numerosas exposiciones y ha sido merecedora de varios premios. También ha expuesto en la sala Lucio, de la Delegación de la Junta de Castilla y León en León.

3.) DEL 11 AL 30 DE SEPTIEMBRE

Sala de Exposiciones de Alberguería del Camino EXPOSICIÓN "DIVERTIMENTOS" Eloy Vázquez Cuevas.

Eloy Vázquez, pintor y publicista, domina todas las técnicas expresivas y nos ha mostrado esta vez su particular visión de bodegones que simulan pequeñas esculturas. Otras obras son



también innovadoras por el trato que da a los materiales. Por primera vez se exponen también pequeñas obras escultóricas. Nuestro agradecimiento a Eloy, mansillés de pro y miembro de nuestra asociación.

SEÑALIZACIÓN.-

Se instala una estructura publicitaria que en conjunto muestra una superficie de 3,20 metros cuadrados, confeccionada en aluminio lacado púrpura con iluminación interior que contiene el plano de la villa, señalando los lugares y servicios de interés para visitantes y peregrinos. Se instala a la entrada de la villa en la Puerta de Santiago por donde acceden los peregrinos al casco histórico de la misma.

También se reponen las conchas de bronce señalizadoras del Camino a través de la villa, que habiendo sido puestas ya hace años por nuestra Asociación, habían desaparecido en parte.

DIVULGACIÓN.-

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla ha colaborado con la Federación de Asociaciones en la presencia en Fitur e Intur, aportando la folletería disponible.

Hemos editado un folleto informativo desplegable que ofrece un plano de la villa, en el que se señala el camino jacobea a través de la misma y los puntos de interés para los visitantes y peregrinos. El texto se ofrece por primera vez en español, francés, inglés y alemán y es el primero de estas características.

Aparte de estas actividades subvencionadas, la Asociación ha realizado otras muchas, la más importante la que significa la atención a los peregrinos, envío de información a los que nos solicitan, edición del boletín, peregrinación a Santiago, marcha por el Camino de Santiago, recepción del bordón europeo, etc... Queremos destacar:

VISITA A LAS EDADES DEL HOMBRE:

El día 4 de Julio visitamos la exposición de Las Edades del Hombre en la ciudad de Ávila. Como siempre –hemos visitado todas las ediciones anteriores— fue un auténtico disfrute. No nos cansamos de reseñar que los Amigos del Camino de Santiago de Mansilla de las Mulas aprecian y valoran la Cultura y el Arte y por eso las visitas a las distintas muestras de las Edades del Hombre han sido siempre especialmente concurridas y lamentamos que pasara como siempre, quedando gente sin poder ir con nosotros porque no hay más plazas en el autobús. Visitamos en Ávila el Convento de la Encarnación y a la vuelta hicimos una parada en Madrigal de las Altas Torres donde visitamos la iglesia de San Felipe Neri.

EXCURSIÓN POR EL CAMINO DE SANTIAGO:

El día 21 de agosto realizamos una excursión desde Mansilla hasta Villafranca del Bierzo, culminando la visita en la Iglesia de Santiago de esa localidad. Seguimos camino por León, Hospital de Órbigo, Astorga (1ª parada), Castrillo de los Polvazares, Cruz de Ferro (2ª parada), Manjarín, El Acebo, Molinaseca (3ª parada), Ponferada (4ª parada) y Villafranca del Bierzo (5ª parada). Un camino que hicimos paralelo al que en aquel momento hacían numerosos peregrinos, algunos de los cuales habían pasado hacía unos días por Mansilla. Como siempre disfrutamos de un día de camaradería y amistad.

Sentimos no poder llegar a la Herrería de Compludo por la dificultad que entrañaba el camino para el autobús pero disfrutamos de un paisaje único.

RESEÑA.-

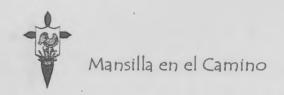
Queremos reseñar la celebración de la XIV Peregrinación León-Virgen de Gracia que como todos los años tuvo lugar el domingo anterior a nuestras fiestas patronales. Al igual que en las ediciones anteriores numerosos peregrinos —con Salvador Baños a la cabeza— acudieron a la cita y se acercaron a honrar a nuestra patrona con ese particular sacrificio que supone la caminata desde León. Y como todos los años tuvo lugar la concentración de pendones que la acompañan desde Villamoros hasta el Santuario ondeando al viento y ofreciendo una estampa tan singular en el trayecto que recorren. Es sencillamente emocionante y más cuando el tesón de unos pocos ha conseguido elevar en las sucesivas convocatorias la participación hasta completar este año un total de 36 pendones presentes.

LOTERÍA.-

La Asociación de Amigos del Camino de Mansilla de las Mulas ha puesto a la venta, como todos los años, participaciones de Lotería Nacional para el sorteo de Navidad, que como todo el mundo sabe se celebrará el 22 de diciembre.

Como están comprobando este boletín sale a mediados de diciembre por lo que quien quiera participar debe darse prisa a adquirir las correspondientes participaciones, del bonito número 55.666, que ojalá sea agraciado con un buen premio. De todas formas el premio fijo para los verdaderos amigos del Camino es sentirse bien, colaborando con la asociación que así recauda algo para seguir organizando actividades culturales y promocionando el Camino.





LIBROS RECIBIDOS EN LA ASOCIACIÓN

SANGRE DE ROBLE, narrativa. Gregorio Fernández Castañón León 2004, 238 pgs.

"Sangre de Roble", de título tan emblemático, es un libro editado con verdadero preciosismo artesanal, de gran originalidad y belleza, en el que cobran importancia, no sólo el formato en cartoné con dibujos apocalípticos a todo color ilustrados con letra gótica, sino también el empleo de materiales como vidrio, tela, cobre, hoja de roble, etc. Por ello, lo primero que llama la atención en el libro es su belleza.

En cuanto al contenido, es difícil de clasificar. Más bien es un libro de viajes, dedicado a un tramo de la provincia de León que coincide con el camino de Santiago. El autor comienza como peregrino en Sahagún, pero interrumpe la ruta hacia Santiago, por un percance, en Villafranca del Bierzo, retrocede hacia Bembibre y pasa luego a describir otros lugares como Otero de Curueño – su pueblo— y Salamón.

El lector encontrará en "Sangre de Roble" –escrito con prosa sorprendentemente original, poética, amena y rica— leyendas del Camino de Santiago, mitos e historia de los lugares que se describen, de los monumentos y personajes que le ayudarán a conocerlos mejor y, seguramente, le empujarán a visitarlos.

CAMINO DE LAS ESTRELLAS (Guía poética del peregrino)

Luis Gago Fernández Jacobeo 2004

No es frecuente, aunque sea Año Jacobeo y proliferen las guías de todo tipo al servicio de los peregrinos, que llegue a nuestras manos una guía poética.

"Camino de las estrellas" es una guía muy especial en la que se recorren los puntos principales del Camino Francés con una visión poética fascinante, que además de informar puntualmente al peregrino, describe los atractivos naturales y monumentales, desde Somport a Santiago de Compostela, con toda la carga de emociones que provocan en el poeta y hacen que el lector sienta el deseo inmediato de conocerlas.

Tampoco puede pasar desapercibido para el amante de la poesía el dominio y la perfección del soneto y otras estrofas clásicas que utiliza el autor, cosa poco frecuente hoy. Esto aumenta considerablemente el atractivo de la Guía poética del Peregrino titulada "Camino de las Estrellas".

CÓMO HACERSE SOCIO

Si deseas unirte a nuestra Asociación puedes hacerte socio de la misma comunicándoselo a cualquier miembro de la Junta Directiva o por carta dirigida a nuestra sede social, sita en: Casa de Cultura San Martín; pl. San Martín nº 1; Mansilla de las Mulas (C.P. 24210). La cuota anual que simbólicamente se satisface es de 6 euros pagados, a ser posible, dentro del primer trimestre de cada año en la cuenta que tiene abierta la Asociación en Caja España, o bien domiciliando el pago en cualquier entidad bancaria.

Te invitamos nuevamente a unirte a nuestro proyecto, en el que cabemos todos y a través del que estamos colaborando modestamente a hacer llegar, de forma más que digna, el nombre de nuestro querido pueblo entre los amigos del Camino de Santiago de tantos lugares, número que va creciendo cada día.

CÓMO ESTAR AL DÍA EN LA CUOTA DE LA ASOCIACIÓN

Tan fácil como ingresar los 6 euros en la cuenta de la Asociación abierta en Caja España, si es posible en el mes de enero. Sería conveniente que todos comprobáramos si hemos ingresado la cuota correspondiente al año 2.003. Si se nos ha pasado, ésta es una buena ocasión para ponernos al día. Nº DE CUENTA PARA HACER EL INGRESO: 2096-0017-76-2086901800.

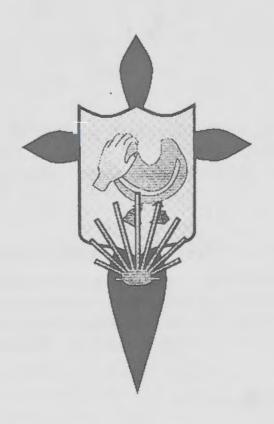
COLABORACIONES EN EL BOLETÍN

Como siempre, desde el momento que se publique este número del Boletín, se comienza ya la elaboración del próximo número. Es éste el cuarto año consecutivo en el que se publican dos números, uno el pasado mes de julio y el presente de diciembre, gracias a la generosa financiación de la Consellería de Comunicación Social e Turismo, Xerencia de Promoción do Camíño de Santiago de la XUNTA DE GALICIA. Seguimos invitándoos a enviar, a todos los socios y personas a cuyas manos llegue este boletín, colaboraciones que pueden ser técnicas, literarias, sugerencias, comentarios sobre cualquier tema relacionado con el Camino, con nuestra villa o con esta publicación. Estas páginas se encuentran abiertas a todas aquellas personas que tengan inquietudes sobre esta temática jacobea y mansillesa y se enriquecen con la diversidad de colaboraciones.

Estas colaboraciones pueden enviarse por correo a la sede de la Asociación, Casa de Cultura San Martín, 24210 – Mansilla de las Mulas (León), consignando los datos del autor o también pueden entregarse en mano a cualquier miembro de la Junta Directiva de la Asociación.

Ilustraciones:

- Pág. 3: Momento de los premios Príncipe de Asturias 2004.
- Pág. 5: Manuscrito de los Salmos (Biblia Literaria).
- Pág. 8: Pórtico de la Gloria. Catedral de Santiago de Compostela.
- Pág. 13: Plaza de Santa Eugenia. Mansilla de las Mulas.
- Pág. 15: Antiguo hospital de Puente Villarente.
- Pág. 16: El rey Alfonso VI.
- Pág. 22: Plaza del Grano. Mansilla de las Mulas.
- Pág. 26: "La Pícara Justina". Eloy Vázquez.
- Pág. 28: Brigitte Maillard a su llegada a Mansilla junto a miembros de la asociación.
- Pág. 29: Carnaval en Mansilla.
- Pág. 31: Don Juan Roldán.



Asociación de Amigos del Camino de Santiago Mansilla de las Mulas





CONSELLERÍA DE CULTURA, COMUNICACIÓN SOCIAL E TURISMO

XERENCIA DE PROMOCIÓN DO CAMIÑO DE SANTIAGO